

Golpes de calor en animales: cuáles son las medidas de prevención para evitarlos

11 enero, 2022



Proporcionarles sombra, permitir que se ubiquen en los lugares más frescos y ventilados y brindarles agua limpia y fresca son algunas de las recomendaciones difundidas por médicos veterinarios para minimizar el impacto en pequeños y grandes animales de las altas temperaturas que se prevén esta semana.

La sensación de calor que experimenta un animal “no depende sólo de la temperatura ambiente”, sino de la denominada temperatura efectiva, como así también “de la humedad relativa, la ventilación y la radiación solar”, señalaron desde el Colegio de Veterinarios de la Provincia de Buenos Aires (Cvpba).

Así, precisaron que hay que prever ciertas situaciones para mitigar el efecto del calor sobre los animales; sobre todo cuando la temperatura ambiente supera los 25 grados y la

humedad alcanza el 50% durante períodos de tiempo prolongados.

Los especialistas recomendaron proporcionar sombra a los animales y permitirles ubicarse en lugares ventilados, brindarles agua limpia y fresca, limpiar los bebederos y alimentarlos durante las horas más frescas.

“Los animales no son objetos, son sujetos sensibles, sintientes y sufrientes, que padecen el calor al igual que los seres humanos”, aseguró a Télam Juan Enrique Romero, médico veterinario especialista en clínica de animales pequeños.

El médico explicó que una de las consecuencias de los períodos de altas temperaturas son los golpes de calor en los animales, que son “una deficiencia grave en la compensación térmica del cuerpo, que eleva la temperatura del animal”.

Los síntomas de un golpe de calor en animales son dificultad en los movimientos, respiración forzada, tambaleo, sialorrea o babeo, fiebre y la lengua y las mucosas azules.

Frente a esta sintomatología, “uno puede como primera medida mojarle la cabeza y ponerlo fresco” pero es necesario comprender que se trata “de una urgencia y una emergencia, por lo que rápidamente hay que recurrir al médico veterinario más cercano, hay que buscar el auxilio inmediato porque se pone en juego la vida”, afirmó.

El especialista indicó que, a diferencia de los humanos, los perros y gatos no sudan, sino que presentan “otros mecanismos supletorios de la transpiración” como el jadeo, la salivación profusa y, en el caso del perro, la dilatación de la lengua, que en momentos de calor puede llegar a tener el doble de su volumen.

“Otro de los mecanismos es la libertad de movimiento, es decir, atar a un perro o no permitirle elegir la zona más fresca de la casa es condenarlo a las consecuencias del calor y el riesgo es la vida”, expresó el médico veterinario.

En ese sentido, indicó que los animales tienen “una percepción muy especial” de la temperatura y “con seguridad” buscarán el lugar más fresco si se les permite.

Asimismo, agua limpia y fresca, pero no helada, debe estar “a disposición de manera permanente y con bebederos distribuidos estratégicamente”.

Además, a los perros se les puede mojar la cabeza y la zona de la ingle, pero no así a los gatos, que no están acostumbrados y sólo les generará mayor estrés.

En esa línea, el referente de la Comisión de Pequeños Animales del Cvpba, Walter Luján, agregó que las principales recomendaciones son “no dejarlos nunca dentro de un auto, sacarlos a pasear en horarios de mañana temprano o tarde-noche, no darles mucha comida en los horarios de calor y evitar los ejercicios bruscos”.

Ambos profesionales coincidieron en que “el riesgo de todo esto es la vida, sobre todo en animales adultos mayores y en cachorros” y algunas razas como Bull Dogs, Pequineses y Boxer, entre otras.

Por último, indicaron no pelar a los animales en verano ni exponerlos al sol, especialmente a los animales de pelo blanco, ya que pueden desarrollar ciertos tipos de cáncer de piel.

Por su parte, Carlos Péndola, referente de la Comisión de Grandes Animales del Cvpba, señaló que para los grandes animales como bovinos de leche, bovinos de carne, cerdos y aves el estrés térmico “también supone un problema”.

El especialista explicó que estas altas temperaturas pueden generar “una mortandad de animales impresionante”, lo que conlleva “un impacto negativo en índices de producción y en la reproducción”.

“El calor, al igual que el frío, también mata”, expresó el especialista e instó a tomar medidas preventivas ante la ola de calor como reducir el tiempo de espera en los corrales, no transportar en los horarios de mayor calor y evitar tareas sanitarias durante las olas de calor.

Al igual que para los animales pequeños, instó a mantener una fuente de agua permanente y fresca y chequear los sistemas de aguadas, como así también proveer sombra en los potreros y evitar el amontonamiento de animales.

En esa línea, el referente manifestó la necesidad de planificar durante el año las necesidades de cada próximo verano, “previando sombras y una red de agua para lograr el bienestar de los animales”.

[\(Fuente: Télam\)](#)